

res, las herejías, los cismas, las guerras de religion, los Santos principales que ha producido cada siglo y otros acontecimientos dignos de notarse.

Todo eso encierra la Historia de la Iglesia, y todo referido con una naturalidad que encanta y atrae, todo con tal claridad, que la mas oscura inteligencia puede comprenderlo sin apurar la imaginacion.

Al presbítero D. Emilio Moreno Cebada es á quien el mundo de las letras debe esta obra monumental, y para escribirla tuvo presentes escritos escogidos de autores notables franceses y españoles, cuyos nombres son bastante conocidos y sirven de garantia.

Este eclesiástico distinguido es autor de distintas obras religiosas de relevante mérito; entre ellas, *la Historia de la Virgen María*, bastante conocida y estimada, lo que lo hace aparecer como un escritor de nota.

Su *Historia de la Iglesia* mereció no solo la aprobacion sino la recomendacion honorífica de la autoridad eclesiástica de España, que vió en ese libro la verdad y la sencillez de los libros santos, la precision y datos que ningun autor ha podido reunir con tanto acierto.

Después del terrible drama del Calvario, en que el Hombre-Dios se sacrificó gustoso por la redencion del género humano, el Salvador se presentó á sus apóstoles, é hizo á Pedro cabeza de la Iglesia que debía levantarse para practicar la doctrina que enseñó durante su vida. La Iglesia debía ser, como es, la representante directa de Dios en la tierra, y lo que en ella se hiciere, aprobado será por Dios en los cielos, como dicen los Evangelistas. Hé ahí el poder indestructible de la Iglesia, poder que se sobrepone á todos los poderes, que abre al pecador las puertas del cielo, y que llena de inefable esperanza el corazón del hombre.

La Iglesia es la madre comun de los fieles, y su Historia, la historia mas interesante, mas precisa para informarse de los Misterios santos de la Religion del Crucificado.

La institucion de la Iglesia por Jesucristo fué la delegacion de sus poderes; fué la creacion de un intermediario entre Dios y el hombre; fué nada ménos que el lazo de union entre la Divinidad y lo terrenal; lazo divino que nos ata con el Criador.

Por eso es que la Historia de esa Iglesia Santa viene á ser el libro de los libros, la narracion indispensable que nos da á conocer á fondo la grandeza de la Iglesia Cristiana, su poder, su ascendiente, su persecucion y su gloria. En ella vemos los mártires, ella nos enseña los cismas, las herejías, y por último, ora perseguida, ora triunfante, vemos siempre radiar con una orla de esplendente luz la Religion Santa que vino á enseñar en su peregrinacion al mundo, el Maestro de los maestros, el Santo de los santos, el Ser Omnipotente ante cuya grandeza todo se inclina.

La institucion del Papado se debe al mismo Dios, que al dejar el mundo después de su cruento sacrificio en el Gólgota, dejó á Pedro como su representante en la tierra; y el Papado, perseguido desde entonces con encarnizamiento por los emperadores, victima en los tiempos primitivos de la Religion los que lo representaban, que caian bajo la cuchilla terrible de los déspotas, fué levantándose erigido y vencedor por la fé, por el convencimiento, sin mas armas que la predicacion del Evangelio, sin otros soldados que los innumerables mártires que gozosos iban al sacrificio porque su sangre rescataba al género humano, y los hacía sentarse á la diestra del Padre Eterno.

Pedro fué el elegido por Dios para poner la primera piedra en el eterno edificio, y al humilde

pescador de Galilea cupo la gloria de levantar la Iglesia, de establecer la Religion Santa por el Universo, y plegándose los cristianos á la doctrina del apóstol, comenzó la era brillante del catolicismo, que vino á sacar del error á los pueblos, abriendo un porvenir luminoso á los creyentes.

El martirio era la gloria: la gloria, la recompensa del martirio; y alentados los hombres con la divina fé del Crucificado, se presentaban gozosos á la muerte en medio de crueles dolores, ayudando así á la redencion de los mortales; completando, podemos decir, la obra santa del Gran Reformador que espiró en el Calvario.

Y la fé cundía, y quedaba sepultado el gentilismo, derribados del altar los falsos dioses, y se levantaba la verdadera Religion.

La Historia de la Iglesia es un libro de verdadero interés; y si se une á esto lo fácil de la narracion y la manera de tratar asunto tan árduo, se comprenderá, al leer las primeras páginas; que su autor ha sabido apartar de su escrito la aridez tan natural á libros de esta especie, haciendo que se deslice agradablemente su lectura.

En los tiempos porque desgraciadamente atravesamos, en que el catolicismo es tan encarnizadamente perseguido, la publicacion de obras de este género es de suma importancia, y su lectura se hace indispensable para palpar lo injusto de esa misma persecucion, haciendo afirmar mas en la fé á los creyentes cuyos corazones no han sido corrompidos.

Porque preciso es confesar que fuera de la Iglesia de Jesucristo no puede existir la verdad, y que por lo mismo, la Iglesia es la que puede abrir las puertas de la bienaventuranza á los mortales.

Para terminar la introduccion de este prospecto, no podemos resistir á la idea de copiar á continuacion algunas lineas de la introduccion de la obra, porque ellas servirán para dar una completa